



Domingo 21 de junio (12º Domingo Ord. ciclo A)

CONFIAD. DIOS SÍ DA LA CARA POR NOSOTROS

El evangelio del domingo. San Mateo (10,26-33)

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus apóstoles: «No tengáis miedo a los hombres, porque nada hay cubierto que no llegue a descubrirse; nada hay escondido que no llegue a saberse. Lo que os digo de noche decidlo en pleno día, y lo que escuchéis al oído pregonadlo desde la azotea. No tengáis miedo a los que matan el cuerpo, pero no pueden matar el alma. No, temed al que puede destruir con el fuego alma y cuerpo. ¿No se venden un par de gorrones por unos cuartos? Y, sin embargo, ni uno solo cae al suelo sin que lo disponga vuestro Padre. Pues vosotros hasta los cabellos de la cabeza tenéis contados. Por eso, no tengáis miedo; no hay comparación entre vosotros y los gorrones. Si uno se pone de mi parte ante los hombres, yo también me pondré de su parte ante mi Padre del cielo. Y si uno me niega ante los hombres, yo también lo negaré ante mi Padre del cielo.



- **Jeremías (20,10-13):** Pero el Señor está conmigo (...) mis enemigos no podrán conmigo.
- **Salmo 68,8-10.14.17-33-35:** Que me escuche tu gran bondad, Señor.
- **Romanos (5,12-15):** el don que hemos recibido gratuitamente de Dios por medio de un solo hombre, Jesucristo, es mucho mayor y para el bien de todos.

Nuestros miedos (Susi Cruz, Dabar)

“No tengáis miedo a los hombres”, advierte Jesucristo. Que más bien viene a decir: No temáis a los que hablan mal de vosotros, os calumnian, siembran dificultades en vuestro camino, están en desacuerdo con vuestro mensaje, se burlan de vosotros, os injurian y os toman por locos. No tengáis miedo a los que se oponen a vuestras iniciativas, a los que recurren incluso a amenazas para obligaros a callar, a los que quieren avergonzaros e incluso atentan contra vuestra vida. “No tengáis miedo a los que matan el cuerpo, pero no pueden matar el alma.”

Las lecturas de hoy me llevan a recordar tantas personas que han luchado por la paz, el perdón y por una sociedad más justa. La situación de los misioneros no es fácil, el mensaje del Reino llega al centro de las sociedades injustas que reacciona contra los que están promoviendo el proyecto de Jesús.

En especial recordar a Monseñor Oscar Romero, que como bien dice Henri Nouwen: “El encuentro con el sencillo lenguaje de Monseñor Romero fue para mí el encuentro con un hombre de Dios cuya humildad y valentía llaman a la conversión, al compromiso, a la acción”. Un hombre que siguió sin vacilar el ejemplo de Jesucristo, amor, sacrificio, perdón y solidaridad con un mensaje esperanzador en medio de un mundo caótico. No son las balas las que tienen que daros miedo. ¿No es verdad, Oscar Romero?

Temed más bien a los que os halagan, a los que os enredan en compromisos, en los pactos, en las diplomacias sutiles, para conseguir unos intereses económicos. Tened miedo a los que os aseguran su protección, su apoyo, sus favores, sus privilegios. Temed a los que os aplauden, a los que alagan nuestra vanidad, a los que nos hacen sentir importante, a los que siempre están de acuerdo con nosotros. Tened miedo a los que nos asignan un puesto de honor en sus palcos, a los que nos invitan a sus recibimientos, a los que nos reservan una parte en el teatro del mundo.

Desconfiad de las adulaciones, de los honores, de las ceremonias exteriores. No os fieis de los golpecitos en la espalda, inclinaciones devotas, de las fórmulas hipócritas y ofrecimientos desinteresados. Rechazad todo lo que se paga con disimulos de palabra, complicidades, con injusticia... Tened miedo a los que pretenden sustituir la vocación profética, con la astucia política. Tened miedo a los que os reverencian con la intención de utilizaros para sus propios planes. Prefiero estar al servicio de todos, pero guardarme de ser utilizada para asuntos que no estén relacionados con el Evangelio. Prefiero evitar el trato con los “grandes” que me dicen que puedes llegar a ser “alguien”, yo prefiero seguir siendo “nadie”.

En resumen, tened miedo a los que os facilitan las cosas y no tengáis miedo de meteros en un camino solitario, arduo, arriesgado, ese es el verdadero camino de la fe. Nos gustaría tener a Dios como un escudo, un pararrayos, para amortiguar los golpes que arañan nuestra piel. Sin embargo, Dios está con nosotros dentro. Encaja todos nuestros golpes desde dentro. La cruz representa el punto álgido de la culpa y el punto álgido del amor. Pero mientras el pecado, termina allí, se agota allí, el amor, en cambio desde allí “desborda sobre todos”. La culpa alcanzada aquella altura, no puede subir más. La gracia, por el contrario, se vierte, desborda, sumerge todo y a todos....

Para orar



Te damos gracias, Padre amoroso, por todo lo que has hecho por nosotros, pero especialmente debemos agradecerte que nos hayas puesto en el camino a tu Hijo, porque en Él nos has concedido una salvación gratuita.

Él nos ha enseñado a amarnos tal como somos y a poder descubrirte en cada una de nuestras experiencias.

Tu Hijo nos ha enseñado a no tener miedo para ser auténticamente libres. Él nos ha dado una comunidad, la Iglesia para que podamos compartir y vivir esa libertad. Por eso, te damos gracias.

Algunos avisos parroquiales

🚫 JUEVES 18 DE JUNIO a las 18:30 ACTUACIÓN DEL HOGAR DEL COMPAÑERO y FIESTA FINAL DE CURSO DE LAS ACTIVIDADES PARROQUIALES.

🚫 VIERNES 19, SÁBADO 20 y DOMINGO 21: CONVIVENCIA DE ECOLOGISTAS. Desde el viernes a las 19:30 hasta el domingo hacia las 18:00. Abierto a los grupos de Catequesis y Apoyo Escolar.

🚫 SE SUSPENDE LA CONVIVENCIA parroquial del 20 de junio; muy pocas personas apuntadas.

🚫 A partir del DOMINGO 21 -ese incluido- la misa de las familias de 11:30 ya no se celebra hasta octubre; las misas comunitarias del domingo, para todos, serán a las 12:30.